La transición al socialismo *

Para contribuir al esclarecimiento de la problemática del socialismo, nos dice Sweezy, hay que superar una barrera inicial que consiste en transferir efectivamente el poder del Estado burgués a las clases trabajadoras; lo que implica transformar al estado en un instrumento de gobierno anticapitalista para después llegar a la discusión de la transición al socialismo que el autor centra en dos alternativas:

- Considerar que la finalidad del proceso está asegurada por los principios de propiedad estatal de los medios de producción y por la amplia planificación de la economía.
- 2) La otra consistiría en que la propiedad y la planificación estatales son ciertamente condiciones necesarias pero no suficientes para asegurarse el tránsito del socialismo al comunismo. Las condiciones de este tránsito consisten, de acuerdo con Bettelheim, en "la dominación por parte de

los productores inmediatos sobre sus condiciones de existencia y bor consiguiente, en primera instancia, sobre sus medios de producción y sus productos", para construir un sistema "que en general se va alejando de todo tipo de estratificación y hacia una situación en la cual toda la población constituye una clase trabajadora homogénea y única. (El resultado final de este proceso es por supuesto la desaparición de todas las clases y por consiguiente de la misma clase obrera)"; de esta exigencia Sweezy deriva los siguientes puntos de un programa de estudios:

- a) El igualitarismo es el principio fundamental de una sociedad socialista organizada sobre líneas marxistas.
- b) Los administradores deben participar en el trabajo.
- c) Libertad de discusión y crítica.

d) El trabajo como actividad creativa más importante de la vida.

 e) La eliminación completa de todo el sistema de distribución a través de los ingresos y gastos dinerarios.

En general, no habrá problema en coincidir con los puntos fundamentales que menciona: la necesidad de mayor igualdad en el trabajo y la eliminación de las relaciones mercantiles. Pero en el análisis de Sweezy se opone en términos muy generales capitalismo y socialismo. El socialismo se define un tanto al margen del capitalismo que lo precede, lo rodea y en buena medida determina muchas de sus limitaciones En esta forma escapa en parte la posibilidad de evaluar la especificidad de las nuevas naciones socialistas; pues la nueva sociedad no se puede definir científicamente sino es como una superación de las contradicciones surgidas en el desarrollo del sistema capitalista mundial que no tienen solución dentro de su mismo marco.*

Por último, Sweezy también desdobla el concepto de comunismo. Por un lado, nos dice, el comunismo en el sentido de una liberación total es una referencia necesaria para concebir una práxis liberadora en el momento actual; por otro lado, ese concepto de comunismo se refiere al futuro del proceso al que tal lucha de liberación desembocará. Ambos significados están relacionados íntimamente, o sea que la práxis liberadora está en función de la liberación total y que, ímplicitamente, define la existencia de una tendencia histórica a la realización plena del comunismo. VÍCTOR ACEVEDO.

^{*} Paul M. Sweezy, "Hacia un Programa de Estudios de la Transición al Socialismo", Economía y ciencias sociales. Publicación de la Universidad Central de Venezuela. Año xvi, nos. 1 y 2, enero-junio de 1974, pp. 169-180.

^{*} Ya que siendo el socialismo una superación de las contradicciones del sistema capitalista —relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas cambio de propiedad en los medios de producción— surge necesariamente impregnado de estas contradicciones. Es la negación de ellas y, por lo tanto, en el periodo de tránsito, en cierto modo las sigue teniendo.